

Son tres los muertos en Chile después del aniversario del golpe

La policía de carabineros denunció como una "alevosa acción de delincuentes terroristas" el atentado en que dos agentes de ese cuerpo murieron, el pasado viernes, y confirmó que fueron tres las víctimas de los actos de violencia registrados ese día. La esposa del secuestrado coronel Carlos Carreño efectuó un llamado público pidiendo la colaboración de todos los chilenos para obtener la liberación del militar.

SANTIAGO, Chile, 12 (AFP, EFE y Reuters). — Con el fallecimiento del cabo de carabineros Ramón Bahamondes, que se produjo en el hospital donde el policía era atendido de las heridas sufridas en un atentado el viernes, se elevaron a tres los muertos durante la jornada en la que se cumplieron estos tres años de permanencia en Chile del régimen militar encabezado por el general Augusto Pinochet.

Bahamondes había resultado herido cuando presuntos guerrilleros hicieron detonar una bomba al paso de un vehículo policial en la zona sur de Santiago; en el atentado perdió la vida en forma instantánea el sargento Mario Martínez. Horas antes, había muerto un hombre al estallar, antes de tiempo, el artefacto que colocaba bajo un puente ferroviario, según lo informaron las autoridades.

La policía de carabineros afirmó hoy que "no claudicará jamás en su irrenunciable compromiso de resguardar el orden y la seguridad pública", al denunciar los actos de violencia en que murieron los dos agentes. "Esta alevosa acción criminal fue absolutamente premeditada por delincuentes terroristas", señaló un comunicado de la institución.

Versiones de prensa indicaron que patrullas policiales se enfrentaron luego del atentado con un grupo de guerrilleros, que lograron huir, y que posteriormente se efectuaron allanamientos en el barrio obrero de La Victoria, donde se recordaba, el viernes la expulsión, hace un año, de los sacerdotes franceses Pierre Dubois,

Jaime Lancelot y Daniel Carruete.

El ataque contra el vehículo policial se produjo en forma casi simultánea con la realización de un acto gubernamental en el que el presidente Pinochet anticipó la adopción de una política de "mano dura" contra quienes se inclinaron por la "opción de la vía armada".

Poco después del mediodía del viernes, alrededor de un millar de manifestantes habían sido dispersados con gases lacrimóge-

nos y una veintena de personas detenidas.

♦ Pedidos por Carreño

La esposa del coronel del ejército Carlos Carreño, secuestrado hace 12 días por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (F.P.M.R.), hizo hoy un dramático llamado por los medios de comunicación a los ciudadanos chilenos para que apoyen sus esfuerzos para obtener la liberación del rehén.

"Yo, como esposa y madre de cuatro hijos, hago



un llamado a la opinión pública y especialmente a todas las mujeres que por favor eleven todos sus votos, por todos los medios posibles, para que Carlos vuelva a estar con nosotros", dijo.

Adherentes al presidente Augusto Pinochet aplauden el paso de los militares chilenos, en Santiago, en el día del 14° aniversario del golpe que lo llevó al poder.

Heridos en Buenos Aires

Fuentes de la Policía Federal confirmaron que cuatro efectivos de seguridad y quince manifestantes sufrieron heridas de distinta consideración durante los disturbios que se produjeron en la noche del viernes frente a la Embajada de Chile en Buenos Aires, así como también el arresto de unas 25 personas, en su mayoría exiliados chilenos, que fueron trasladadas a la Seccional 21.

Los incidentes se iniciaron al ser apedreado el frente del edificio diplomático, que hoy mostraba varios cris-

tales rotos y manchas de pintura en sus paredes. Participantes y testigos del acto indicaron que la Policía intervino golpeando a los manifestantes y lanzando luego gases lacrimógenos.

Los detenidos fueron puestos hoy en libertad, tras ser interrogados por el juez federal Néstor Biondi.

Los policías heridos fueron trasladados al hospital Churrucos, en tanto que se atendió a los manifestantes en el Hospital Rivadavia, donde las fuerzas de seguridad mantuvieron una rigurosa vigilancia.